

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO III TIEMPO
ORDINARIO

Año XIII – nº582
22/01/2017



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



¡HAS DICHO MI NOMBRE, SEÑOR!

De la mano de San Mateo, el cual nos va acompañar con su evangelio durante todo este ciclo, comenzamos a caminar detrás del cayado de Jesús, escuchando sus primeras palabras (llamada a la conversión) y asombrándonos con sus profundas miradas. Hoy, el Señor, sigue pronunciando nuestro nombre. Nos necesita para que, su misión, lejos de desvanecerse siga propagándose por los cuatro puntos de nuestro mundo.

1.- La Galilea de hoy (allá donde Jesús quiere hacerse presente) es el lugar donde cada uno de nosotros nos encontramos. Unos, más acomodados u otros envueltos en un mar de dificultades, seguimos escuchando al Señor que viene a nuestro encuentro. Quiere para nosotros, porque de verdad nos ama, un cambio de ruta y de rumbo. Bien sabemos que, por diversas circunstancias, aquello que nos preocupa o aquello en lo que estamos volcados no siempre es sinónimo de justicia, dignidad o verdad. Por ello mismo, porque nos aprecia, desea un fruto para nuestra vida completamente distinto del que nos afanamos o por el cual nos desvivimos. Es duro dejar las redes con las que estamos acostumbrados a salir adelante según los parámetros exclusivos del mundo. Es difícil, ante otras miradas más influyentes y seductoras, captar aquella otra mirada de Jesús más humilde y, por otra parte, más interpelante.

2.- Al escuchar el evangelio de este día, nuestro bautismo, se vuelve a actualizar. No es algo del pasado. No es una gracia muerta. El bautismo,

ante la llamada del Señor, nos invita a tomar partido: estamos llamados a ser testigos de Jesús. ¿Cómo serlo? ¿Cómo hacerlo? En principio por el camino de la conversión. O conversión...o más de lo mismo. Es decir; mediocridad antes que santidad. En distintas circunstancias me ha tocado escuchar expresiones como las siguientes: "yo creo en Dios y punto" "yo creo en Jesús a mi manera" "no he hecho mal a nadie y, con ello, ya es bastante". Y, cuando uno escucha estas expresiones, no puede menos que pensar si –en el fondo- no estamos moldeando un Dios a nuestra medida. Si, en el fondo –además de un Dios humillado en Belén- no lo pretendemos, además, sometido a nuestros caprichos. Sin limitaciones a nuestra libertad. ¿Es eso amor y seguimiento a Jesús? ¿Cuándo entenderemos que –conversión y fe- van cosidas de la mano? ¿Puede decir el esposo a la esposa "te quiero" si, a continuación, sólo busca una felicidad unilateral y exclusiva para él? Ponerse en las manos de Jesús o fiarnos totalmente de sus indicaciones pueden ser perfectamente signos que denoten nuestra conversión, nuestras ganas de cambiar a mejor, nuestra ilusión para que El, sólo El, sea la brújula de nuestra vida.

3.- El mundo que nos toca vivir está lleno de técnica y de comodidad pero, por el contrario, huérfano de amor. Hay muchas llamadas, marketing y escaparates que dibujan realidades efímeras. Por el contrario cuesta, y mucho, encontrar ventanas o puertas abiertas que nos lleven al amor de Dios. Y no porque el amor de Dios no exista, que siempre está ahí, sino

porque los oídos del hombre moderno están acostumbrados a percibir exclusivamente sonidos superficiales, cómodos y con poco esfuerzo de sacrificio o de superación personal. Y, el Señor.....desea testigos valientes, capaces de renunciar a sí mismos, con ideas claras y –sobre todo- que estén dispuestos a ir contra corriente.

4.- Que el Señor, por lo menos en este domingo, nos encuentre con un corazón dispuesto a una renovación personal y comunitaria. Que el Señor, en este Día del Señor, encuentre en nuestros labios un "sí" como respuesta a todo aquello que nos pide como muestra de nuestra fidelidad y de nuestra fe. ¿Hemos escuchado nuestro nombre?

QUE NO ME CANSE, SEÑOR

De proclamar tú Reino, de verdad y de justicia, ante tanta mentira e insolidaridad. De recorrer, caminos y valles, aunque, a veces, sienta que los oídos no escuchan ni los corazones de los hombres te aman como debieran. De pregonar, la salud que nos traes, frente a la enfermedad y el pesimismo el desencanto o la apatía por la vida. De llevar tu luz, Señor, donde la oscuridad reina y, donde la tiniebla, confunde lo malo con lo bueno. De decirte "sí" cuando, mi interior, me empuje a desertar de tus sendas o a no ser valiente en mis decisiones De anunciar tu Palabra que salva y, luego, de llevarla a mi vida De seguir tus pasos y tus huellas y alejarme de otras que son polvo y nada...

De regresar de caminos equivocados De pedir perdón por los errores cometidos De ser más humilde y menos soberbio De caminar hacia la santidad y de luchar contra mi propia mediocridad Que no me canse, de Ti, Señor



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 8, 23b-9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftali, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y de sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, y el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. R.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir.

Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe que hay discordias entre vosotros. Y yo os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en

nombre de Pablo?

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftali, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo:

«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 23 **San Ildefonso, obispo**
Martes 24 **San Francisco de Sales**
Miércoles 25 **Conversión de San Pablo**
Jueves 26 **Santos Timoteo y Tito**
Viernes 27 **Santa Ángela de Merici**
Sábado 28 **Santo Tomás de Aquino**

Heb 9, 15. 24-28 / Sal 97 / Mc 3, 22-30
Heb 10, 1-10 / Sal 39 / Mc 3, 31-35
Hch 22, 3-16 / Sal 116 / Mc 6, 15-18
2 Tim 1, 1-8 / Sal 95 / Mc 4, 21-25
Heb 10, 32-39 / Sal 36 / Mc 4, 26-34
Heb 11, 1-2. 8-19 / Lc 1, 69-75 / Mc 4, 35-41



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

ROMA - AUDIENCIA GENERAL Miércoles 18 de enero de 2017

Queridos hermanos y hermanas, buenos días

En la Sagrada Escritura, entre los profetas de Israel, despunta una figura un poco anómala, un profeta que intenta evadirse de la llamada del Señor rechazando ponerse al servicio del plan divino de salvación. Se trata del profeta Jonás, de quien se narra la historia en un pequeño libro de sólo cuatro capítulos, una especie de parábola portadora de una gran enseñanza, la de la misericordia de Dios que perdona.

Jonás es un profeta "en salida" y ¡también un profeta en fuga!, es un profeta en salida que Dios envía "a la periferia", a Nínive, para convertir a los habitantes de esa gran ciudad. Pero Nínive, para un israelita como Jonás, representa una realidad amenazante, el enemigo que ponía en peligro la misma Jerusalén, y por tanto para destruir, ciertamente no para salvar. Por eso, cuando Dios manda a Jonás a predicar en esa ciudad, el profeta, que conoce la bondad del Señor y su deseo de perdonar, trata de escapar de su tarea y huye.

Durante su huida, el profeta entra en contacto con unos paganos, los marineros de la nave en la que se había embarcado para alejarse de Dios y de su misión. Y huye lejos, porque Nínive estaba en la zona de Irak y él huye a España, huye de verdad. Y es precisamente el comportamiento de estos hombres paganos, como después será el de los habitantes de Nínive, que hoy nos permite reflexionar un poco sobre la esperanza que, ante el peligro y la muerte, se expresa en oración.

De hecho, durante la travesía en el mar, se desencadena una gran tormenta, y Jonás baja a la bodega del barco y se duerme. Los marineros sin embargo, viéndose perdidos, «se pusieron a invocar cada uno a su dios»: eran paganos (Jonás 1, 5).

El capitán del barco despierta a Jonás diciéndole: «¿Qué haces aquí dormido? ¡Levántate e invoca a tu dios! Quizás Dios se preocupe de nosotros y no perezamos» (Jonás 1, 6).

Las reacciones de estos "paganos" es la justa reacción ante la muerte, ante el peligro; porque es entonces que el

hombre hace experiencia completa de la propia fragilidad y de la propia necesidad de salvación. El horror instintivo de morir desvela la necesidad de esperar en el Dios de la vida. «Quizás Dios se preocupe de nosotros y no perezamos»: son las palabras de la esperanza que se convierten en oración, esa súplica llena de angustia que sale de los labios del hombre ante un inminente peligro de muerte.

Demasiado fácilmente desdeñamos dirigirnos a Dios ante la necesidad como si fuera sólo una oración interesada, y por eso imperfecta. Pero Dios conoce nuestra debilidad, sabe que nos acordamos de Él para pedir ayuda, y con la sonrisa indulgente de un padre responde benévolamente.

Cuando Jonás, reconociendo las propias responsabilidades, se hace echar al mar para salvar a sus compañeros de viaje, la tempestad se calma. La muerte inminente ha llevado a esos hombres paganos a la oración, ha hecho que el profeta, a pesar de todo, viviera la propia vocación al sacrificio de los otros aceptando sacrificarse por ellos, y ahora conduce a los supervivientes al reconocimiento del verdadero Señor y a su alabanza. Los marineros, que habían rezado con miedo dirigiéndose a sus dioses, ahora, con sincero temor del Señor, reconocen al verdadero Dios y ofrecen sacrificios y hacen promesas. La esperanza, que les había llevado a rezar para no morir, se revela aún más poderosa y

obra una realidad que va incluso más allá de lo que ellos esperaban: no solo no perecen durante la tempestad, sino que se abren al reconocimiento del verdadero y único Señor del cielo y de la tierra.

Sucesivamente, también los habitantes de Nínive, ante la perspectiva de ser destruidos, rezarán, impulsados por la esperanza en el perdón de Dios. Harán penitencia, invocarán al Señor y se convertirán a Él, empezando por el rey, que, como el capitán de la nave, da voz a la esperanza diciendo: «¡Quizás vuelva Dios y se arrepienta, [...] y no perezamos» (Jonás 3, 9). También para ellos, como para la tripulación durante la tormenta, haber afrontado la muerte y haber resultado salvados les ha llevado a la verdad. Así, bajo la misericordia divina, y aún más a la luz del misterio pascual, la muerte puede convertirse, como ha sido para San Francisco de Asís, en "nuestra hermana muerte" y representar, para cada hombre y para cada uno de nosotros, la sorprendente ocasión de conocer la esperanza y de encontrar al Señor. Que el Señor nos haga entender esta unión entre oración y esperanza. La oración te lleva adelante en la esperanza y cuando las cosas se vuelven oscuras, ¡se necesita más oración! Y habrá más esperanza.

Gracias.



GRUPO DE VIDA ASCENDENTE

Os comunicamos que a partir de esta semana la reunión del grupo de vida ascendente pasa a celebrarse todos los martes de 11 a 12 horas.

El domingo 22 de enero después de la misa de las siete de la tarde tenemos una reunión especial en la parroquia:

El doctor Alfonso del Corral nos contará a todos los que quieran su increíble testimonio: campeón de baloncesto y médico del Real Madrid, *cuando murió su hijo se encontró con Dios.*

Campeón de Liga y Copa del Rey con el Real Madrid, en 1984-85, cuando dejó de ser jugador desarrolló su carrera profesional como responsable de los servicios médicos del Real Madrid de 1994 a 2007. Actualmente es Director de la Unidad de Traumatología, Ortopedia y Medicina Deportiva en el Hospital Ruber Internacional de Madrid.

Entrada libre.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	22	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, ADELINA; 12:00 - POR EL PUEBLO 13:00 - ANTONIO MARTÍN 19:00 - ROCÍO
LUNES	23	10:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA; 19:00;
MARTES	24	10:00 - DARÍA; 19:00;
MIÉRCOLES	25	10:00 - MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, DIF. FAM. GALVAN ; 19:00 - ROSARIO, BRUNO, ARTURO, JUAN BAUTISTA;
JUEVES	26	10:00 - CLODOALDA; 19:00;
VIERNES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 19:00 - SOR ROSARIO;
SÁBADO	28	11:00 - FUNERAL MARIA TERESA GOMEZ; 19:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO;
DOMINGO	29	10:00; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00; 19:00;

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Liturgia de la Palabra (5)

El salmo responsorial: significado y función.

El salmo responsorial es **el más antiguo e importante canto de la liturgia de la Palabra**. Es *canto*, porque se canta, o está llamado a ser cantado, al menos en su estribillo-respuesta, por la asamblea, y es *interleccional*, porque se realiza entre las lecturas. Pero el texto del mismo, como el de las lecturas, **está tomado de la Biblia** y ordenado por el leccionario **en relación con las lecturas del día**, especialmente con la primera, o en función del misterio litúrgico que se celebra. Por lo tanto, no es un canto interleccional sin más; ni un "canto de relleno", ni "elemento ornamental" entre las dos lecturas de la liturgia de la Palabra. **No es**, por tanto, **suprimible ni sustituable** por ningún otro canto extrabíblico.

Se trata siempre de un salmo (o equivalente), es decir, **de un texto bíblico**. Por eso, **es Palabra de Dios exactamente igual que las demás lecturas**, y hay que respetarlo como se respeta a aquellas. Se puede decir que **los salmos son la Biblia hecha plegaria, la Biblia resumida en oración**. Lo que los demás libros **cuentan** los salmos lo **cantan**. El Dios que nos habla en el resto de la Biblia, nos habla también en los salmos, y nos presta, además, su Palabra para que podamos responderle y entablar diálogo con Él.

El **salmo**, situado a continuación de la primera lectura, **viene a ser una prolongación lírica, de esa lectura, cuyo mensaje ayuda a profundizar y asimilar**. Pretende interiorizar y revivir los sentimientos que la Palabra quiere provocar en los oyentes.

En cuanto salmo **responsorial**, puede ser visto como una representación simbólica del **diálogo** que la liturgia realiza **entre Dios y su pueblo**. Dios habla en la proclamación de la primera lectura, y el pueblo, en señal de que acoge y acepta esa Palabra, le responde con el canto-oración del salmo. La Palabra de Dios provoca la respuesta del pueblo y, **en el salmo, esa respuesta se realiza con palabra inspirada, con la Palabra misma de Dios**.

